

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA**

## **2019**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

# ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS ARQUEOLÓGICOS EN PLAZA DE SANTA CLARA, Nº 4 DE BAEZA, JAÉN.

Ana Isabel Martínez Gutiérrez

Juan García Wagner

Francisco Martínez Fernández

Raúl Lloret Linar

**Resumen:** Intervención arqueológica mediante sondeos que se llevó a cabo con la intención de demoler una vivienda en ruinas para la construcción de una vivienda unifamiliar. La duración de los trabajos fue de cuatro semanas dando comienzo el 21 de diciembre de 2018. Se llevaron a cabo tres sondeos adaptados al espacio que se disponía. En ellos se han documentado distintas estructuras pertenecientes a la vivienda anterior que se encuadran desde el siglo XIX al XX. Además se constató en el lateral Este, pegado a la vivienda colindante, una portada que podría pertenecer al antiguo convento de Santa Clara que data del siglo XV que le da nombre a la plaza.

Palabras claves: vivienda, estructura, convento, blasón, solar, pozo fundición.

**Abstract:** Archaeological intervention through several explorations in order to demolish an ancient house and built the new one. The length of the works was over a four weeks and the works began on 21th December 2019. Three explorations were done which were adapted to the space. It has been documented several structures belongs to the ancient house which are related from the XIX-XX Century. In addition, a facade was discovered and located at Est of the plot. It may belong to an ancient convent from the XV Century, moreover It is called Santa Clara Convent, the same name with the Square has.

Key words: house, structure, convent, coat of arms, plot, smelting pit.

## 1. Introducción

Se trató de una Actividad Arqueológica Preventiva mediante Sondeos Arqueológicos que se desarrolló en el solar ubicado en la Plaza de Santa Clara, nº 4 de Baeza (Jaén). Los trabajos fueron encargados por D. Xavier Xufré Mallol, promotor de la obra, a D<sup>a</sup>. Ana Isabel Martínez Gutiérrez, directora de dicha Actividad Arqueológica, actuando como técnicos D. Juan García Wagner, D. Francisco Martínez Fernández, y D. Raúl Lloret Linar.

La superficie excavada total se compuso por tres sondeos de grandes dimensiones que alcanzaron la cota necesaria de cimentación -0,80 metros por debajo de la cota de la calle. La excavación supuso el 58,50 m<sup>2</sup> del total (167,22 m<sup>2</sup>), lo que supone el 48,10 % del solar. Se proyectaron tres sondeos: el Sondeo 1 con un área excavada de 18,00 m<sup>2</sup>; el sondeo 2 con 22,50 m<sup>2</sup> y el sondeo 3 con 18,00 m<sup>2</sup>.

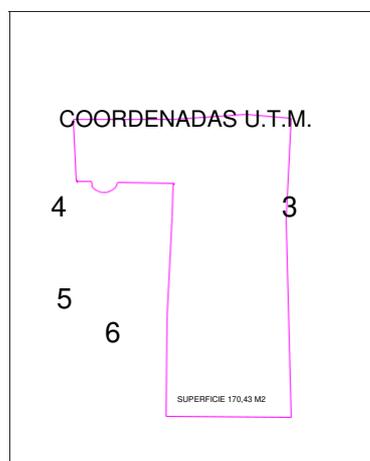
Durante el transcurso de los trabajos arqueológicos se han podido documentar una serie de estructuras murarias y pavimentos que han pertenecido a la vivienda que se demolió y que abarcan una cronología desde el siglo XIX hasta el XX fruto de sucesivas remodelaciones y ampliaciones. En el patio de la primigenia vivienda apareció una poceta de fundición que más adelante sería amortizada y colmatada. Así mismo, nos encontramos con cuatro hoyos excavados a nivel geológico de los que desconocemos su cronología. Por otro lado, cabe resaltar la aparición de la fachada del antiguo convento de Santa Clara que se localizó al este del solar y que se encontraba colocada en el lateral de la vivienda colindante. Este convento dataría del siglo XV y sería abandonado hacia el siglo XVI.

Es imprescindible decir que a ésta intervención arqueológica le fue de aplicación la siguiente normativa: Decreto 9/1995 de 7 de Febrero, por el que se aprueba el **Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico de Andalucía**, sí como el **Plan Especial de Protección del Casco Histórico de Baeza**, en concreto el Capítulo I, Art. 3.1 apdo. 1 y 2, encuadrándose dentro de la zona “ B “ del citado plan, por lo que es también de aplicación el capítulo II, Sección 2<sup>a</sup>, Art. 3.6.

## 2. Descripción de la zona

El solar objeto de nuestra actividad se localiza en la Plaza de Santa Clara nº 4 de Baeza (Jaén), contando con una superficie de 170,43 m. Presenta una planta irregular con un frente de fachada de 10,22 m. y un fondo de 25,00 m. El solar se encuentra en un enclave privilegiado desde el punto de vista histórico, por situarse muy cerca de la Iglesia de la Catedral y de otros notables edificios de gran interés (**Fig. 1**). Se trata de un solar entre medianeras en una zona de viviendas.

Sus coordenadas U.T.M. serían las siguientes:



1 X: 459039 Y: 4204862

2 X: 459047 Y: 4204863

3 X: 459044 Y: 4204882

4 X: 459031 Y: 4204880

5 X: 459032 Y: 4204874

6 X: 459037 Y: 4204874

El punto 0 se sitúa a 764,87 m sobre el nivel del mar

## 3. Contexto histórico y análisis del Convento de Santa Clara

### 3.1 SOBRE EL CONVENTO DE SANTA CLARA

Estuvo emplazado este Convento en lo que hoy es manzana de casas, acera derecha de la nueva calle del general Marchesi, antes callejón de los Ballesteros, formando plazuela en la que se llamó de Santa Clara, y dando frente la entrada de la Iglesia al actual hospicio de hombres.

Fue primero, Monasterio de Religiosas de la regla de la Santa, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción, y de él se mudaron al de San Antonio, a fines del siglo XV, por las razones que expondremos al tratar de este Convento.

Quedó, pues, abandonado el de Santa Clara hasta que, en el año de 1560, el noble caballero Gonzalo Mexia y Doña Elvira Bravo de Zayas, su esposa, ambos naturales de Baeza previa bula que obtuvieron de Su Santidad para que el general de San Francisco sacase monjas de otros monasterios, que lo poblasen bajo la regla de la Concepción, reedificaron el abandonado y lo dotaron con su hacienda. Por otra bula posterior se dispensó a la Comunidad de la observancia de la regla de la Concepción y se la autorizó para que siguiese la primitiva de la Santa, disponiéndose que, sin embargo, las Religiosas llevasen en el hábito el escapulario de la Virgen.

Subsistió este Convento hasta después del decreto tantas veces citado, en que, enajenado por el Estado, fue demolido, con el Templo, y vendidos sus materiales y solar para nuevas edificaciones.

Si bien la desaparición de tanto monumento, de tanto buen edificio como contaba Baeza, a cuyos actos no presidió si no el vértigo demoledor y el afán de lucro, es de destacar que la única demolición que ha resultado útil al ensanche y comodidad de la población, ha sido la del Convenio que nos ocupa.

Bien puede definirse Baeza como “ciudad conventual”, a tenor de las 17 fundaciones que en ella hubo además de las más de 20 congregaciones religiosas y que, como en otros centros andaluces, condicionaron su imagen urbana. Su proliferación se produjo merced a la pujanza demográfica y económica de la ciudad, la presencia de una nobleza local capaz de erigir importantes dotaciones y la atracción de la Universidad, fundada en 1538. Entre los cenobios baezanos se encontraba el de Santa Clara (1561).

### 3.2 SOBRE EL BLASÓN DE LA PORTADA:

EL blasón hallado en la portada aparecida en la medianera de la vivienda contigua, decir que es uno de los dos que existiría en dicha portada (**Lám. XVII**), por desgracia se ha perdido el ubicado en el extremo izquierdo, por lo que ha dificultado la identificación del edificio con los antiguos benefactores. Presumiblemente se ha perdido el de uno de los fundadores, conservándose sólo el del otro.

Investigando en el archivo de Baeza, hemos encontrado información al respecto de que fueron los Bravos de Zayas, patronos del monasterio de Santa Clara de la ciudad de Baeza y poseedores de los mayorazgos fundados por el cardenal Don Gaspar Dávalos, y su hermano el comendador Don Juan Dávalos Biedma y Doña Isabel de la Cueva, su mujer.

Esta es la familia baezana que tuvo el Patronato del Convento de Santa Clara de Baeza, a través de varias sucesiones. (**Lám. XVII**)

#### **1º Cuartel:**

Aparecen dos animales y un edificio. Uno es un león rampante, el otro es un águila azorada, aunque quizás hubiese otra semejante en el otro extremo de la torre (parte de ella desaparecida). En cuanto al edificio se trata de una torre circunvalada.

Los apellidos que simbolizarían estas figuras, serían: la torre está asociada a los apellidos Rejo, Troyano, Bergaño, Berruedo y Estramina, ninguno de los cuales corresponde a los de los fundadores o a sus ascendientes (quizás no hemos buscado mucho más por no corresponderse con la fundación del convento); el águila, se asocia con apellidos como Moreno; el león, representaría los apellidos Bravo y Bravo de Lagunas, estos si que podemos identificarlos con los de los fundadores, por la parte femenina, ya que el padre de Doña Elvira Bravo, fue D. Fernán Bravo de Lagunas.

#### **2º Cuartel:**

El 2º cuartel está compuesto sólo por una pieza honorable. Es una faja o burela.

Esta Pieza, representa o está asociada a varios apellidos, entre ellos el único que nos interesa es el del fundador: D. Gonzalo de Messía. La faja o burela, representa, entre otros, a Messía, Mejía y Mexía, todos ellos de igual raíz y casa.

#### **3º Cuartel:**

El 3º cuartel está compuesto sólo por una pieza honorable. Es una banda o cotiza.

Esta Pieza, representa o está asociada a varios apellidos. La banda o cotiza, representa, entre otros, a Mendoza y Carrillo de Mendoza.

#### **4º Cuartel:**

El 4º cuartel está compuesto por una figura combinada con una pieza honorable, de esta manera en un solo cuartel, encontramos la combinación de varios apellidos, atendiendo a los símbolos que los representan.

Aparece una bordura y un edificio. La orla-bordura, al no ser continua e denomina bordura de compones. En cuanto al edificio se trata de un castillo.

Los apellidos que simbolizarían estas figuras, serían: el castillo, está asociado a los apellidos Zambrana, Carrillo, Zayas y también Bravo de Lagunas, todos ellos se corresponden con los de los descendientes de los fundadores; la bordura de compones, se asocia con el apellido

Dávalos (los descendientes del Condestable de Castilla, traen ocho compones de gules y ocho compones de oro).

#### 4. Objetivos y metodología empleada

Como **objetivos** de la intervención se propusieron los siguientes:

1. Recopilar la documentación disponible sobre actuaciones arqueológicas desarrolladas en solares limítrofes y adyacentes al que nos ocupa, para poder evaluar el posible potencial arqueológico del mismo.
2. Otro objetivo de nuestra intervención ha sido el conocimiento, en la medida de lo posible, de la paleotopografía del solar, así como de los procesos deposicionales y postdeposicionales que han conformado la topografía actual.
3. A sí mismo, otro de nuestros objetivos ha sido el de registrar, de manera adecuada, todos los niveles y depósitos que pudieran aparecer, así como el estudio de los materiales más relevantes y significativos aparecidos en la intervención.
4. Por último podremos hacer una evaluación del solar, lo que nos proporcionará una definición de su carácter y tipología.

La **metodología** aplicada fue la excavación arqueológica en área, para la cual se empleó el Sistema Harris, mediante el sistema de Secuencia Estratigráfica. Las relaciones estratigráficas localizadas durante el proceso de excavación se trasladaron, de acuerdo con la ley de sucesión estratigráfica, a una hoja de Matrix Harris, configurando así toda la secuencia estratigráfica excavada.

Durante el proceso de excavación se identificaron, numeraron y documentaron todos los estratos arqueológicos localizados, al igual que todas las estructuras inmuebles, para lo cual se confeccionaron los modelos para las Unidades Estratigráficas Sedimentarias y para las Unidades Estructurales, que utiliza el Servicio Técnico de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Andalucía. Se procedió a la recogida de todos los objetos muebles que aparecieron durante el proceso de excavación, identificándolos adecuadamente. Se documentaron exhaustivamente los restos arqueológicos inmuebles que aparecieron durante el proceso de excavación mediante: fotografías, dibujos de plantas y secciones, levantamiento topográfico, anotación de datos y sistema de registro de los restos arqueológicos.

## 5. Desarrollo de la intervención

La superficie excavada total está compuesta por tres sondeos y se encuentran situados a todo lo largo del solar que si bien alcanzarán la cota necesaria para la documentación de éstos (0,80 m.)

La Actividad Arqueológica realizada en el solar, sito en la Plaza de Santa Clara nº 4 de Baeza (Jaén), cubrió un área total de 58,50 m<sup>2</sup> del total (167,22 m<sup>2</sup>), lo que supone el 48,10 % del solar. Se han proyectado inicialmente tres sondeos: el Sondeo 1 con un área excavada de 18,00 m<sup>2</sup>; el sondeo 2 con 22,50 m<sup>2</sup> y el sondeo 3 con 18,00 m<sup>2</sup>. (**Lám. IX**).

A continuación, vamos a explicar el desarrollo de los trabajos:

### **Excavación del Sondeo 1.**

Es este sondeo, el situado más al Sur, fue el último en ser excavado, comenzamos retirando la cobertera superior del que sería el estrato más superficial, compuesto por tierra vegetal que cubriría parte del patio (US2), la zona NE del sondeo, el resto, zona SO, estaba pavimentada con pequeñas piedras (UE12) y losas cuadradas de arenisca (UE13) y atravesada, en diagonal, por una lengua de hormigón (UE9), que cubría una canalización actual (UE10), que discurre en dirección SE-NO (**Lám. I**).

Tras la retirada del pavimento de pequeñas piedras (UE2), de la canalización (UE9) y del enlosado (UE13) encontramos un estrato de relleno con una cantidad ingente de piedras y escombros (US4) procedentes de alguna de las demoliciones que sufrieron las viviendas que en algún momento ocuparon el solar (**Lám. II**). Rebajamos dicho estrato y encontramos los restos de una zapata o base de un pilar, de un tamaño considerable (UE32), formada por piedras de gran tamaño y rota por un extremo, por el que discurría la canalización (UE10), antes referida, (fotos 3, 4 y 5). Junto a la zapata encontramos un muro (UE30), que va en dirección N-S, roto por otro posterior (UE31), perpendicular al mismo, que conforma un arriate, junto con otros dos muretes, estos de ladrillo, (UE34 y UE35), situados en el extremo SE del sondeo (fotos 6 y 8).

En el lateral E encontramos otra zapata (UE33), muy deteriorada (fotos 5 y 6). Todas las estructuras descritas se apoyan en el estrato geológico y serían los restos de una edificación desaparecida, posiblemente a la vez que el mismo convento, ya que el muro (UE30), parece que sería el que daría a una callejuela, ya desaparecida, que discurriría entre este y el muro del convento, abriéndose en la puerta del mismo (**Lám. III**)

Damos por finalizada la excavación de este sondeo ya que hemos llegado a cota del estrato geológico.

Se toman las cotas de profundidad, las fotos, se confeccionan los dibujos por planta (**Fig. 3**) y se dibujan los perfiles (**Fig. 2**).

### **Excavación del Sondeo 2.**

Comenzamos la excavación en este sondeo retirando una suerte de pavimentos, fruto de las distintas reparaciones que se hicieron del original, de esta manera encontramos un pavimento de baldosas de barro cocido (UE1) y que ocuparía  $\frac{3}{4}$  partes del sondeo, este se encontraba roto en varios puntos y reparado en el lateral O del mismo, esta reparación se hace con ladrillos puestos de plano (UE2). En el lateral E, encontramos otra reparación, esta vez a base de baldosas de terrazo, de las que sólo ha quedado la solera de cemento de las mismas. Entre los pavimentos UE1 y UE2, discurre una canalización contemporánea, cubierta con hormigón, en dirección N-S, que iría buscando la calle (UE3). Perpendicularmente al lado E del sondeo, aparece un muro de piedras (UE4), que según parece, atraviesa todo el sondeo (**Lám. IV**).

Tras la retirada de los pavimentos, comprobamos que efectivamente el muro que afloraba (UE4), es efectivamente el muro de cierre de una edificación anterior que separaba el patio de la vivienda. Perpendicular al mismo, encontramos un murete de compartimentación (UE15), este sí, de la última vivienda y en el lateral E, los restos de otro pavimento de pequeñas piedras (UE12) que repara a otro de losas (UE7), que se encuentra a su lado. En la parte NO del sondeo sólo encontramos un estrato de relleno (US4), que contiene piedras y escombros procedente de anteriores demoliciones (**Lám. V**).

Eliminamos los pavimentos y debajo encontramos los restos de otro muro (UE17), bastante tosco y que se adosa al de cierre (UE4), junto al mismo encontramos una pequeña estructura circular (UE18), que podría pertenecer a una forja, hecho que avala la aparición de gran cantidad de núcleos de hierro a medio fundir, Casi 30 Kgs, que sin duda estarían acopiados para su posterior procesado en la fragua. En el resto del sondeo, encontramos el estrato geológico pétreo (US5), en el que se han practicado algunos rebajes de forma circular, que denominamos genéricamente fosas, con una función y cronología indeterminada y que son de común aparición en casi todas las intervenciones, estas estructuras las denominamos como UE19, UE20 y UE21 (**Lám. VI**).

Se toman las cotas de profundidad, las fotos, se confeccionan los dibujos por planta (**Fig. 4**) y se dibujan los perfiles (**Fig. 2**).

### **Excavación del Sondeo 3.**

Seguimos la excavación en este sondeo retirando el pavimento de terrazo más superficial (UE6), que se encuentra sobre uno más antiguo (UE1), que también aparece en el sondeo 2, que según parece repara otro más antiguo de losas de piedra (UE7). Una vez retirados los

mismos, encontramos una canalización o atarjea (UE26), que discurre en dirección E-O y que hace un viraje hacia la calle (**Lám. VII**).

En el lateral N aparece otro muro (UE24), que pertenece a la primera fase de edificación de la vivienda y que pasaría sobre otra estructura anterior excavada en el geológico (UE22). En el centro del sondeo encontramos un pilar de piedra (UE23), sobre una zapata (UE28), que pertenecen a la vivienda demolida (foto 21), que se apoya en el estrato geológico (US5) (**Lám. X**).

Se toman las cotas de profundidad, las fotos, se confeccionan los dibujos por planta (**Fig. 5**) y se dibujan los perfiles (**Fig. 2**).

6. Identificación y evaluación de resultados. Secuencia estratigráfica y estructuras arqueológicas del área.

#### 6.1 Descripción estratigráfica:

No existe una secuencia sedimentaria demasiado compleja, debido al arrasamiento y posterior labor de relleno de las superficies afectadas, así como al hecho de que en la zona ocupada por la edificación demolida, anteriormente hubiese una calle o placeta. Las Unidades Estratigráficas Sedimentarias (UES) superiores, pertenecen claramente a época contemporánea y las inferiores son encuadrables, igualmente, en la misma época (S. XIX), que es cuando se urbanizan estas zonas y se anulan algunas callejuelas.

#### 6.2 Descripción estructural:

En el transcurso de esta Intervención, han sido detectadas varias estructuras pertenecientes a ámbitos de funcionalidad doméstica (atarjeas, pavimentos y muros). Las estructuras documentadas pertenecen tanto a época moderna como contemporánea.

#### 6.3 Registro arqueológico mueble:

En el desarrollo de la intervención también se han recogido los elementos muebles que hemos considerado de interés, los cuales han sido registrados, al igual que las estructuras inmuebles, en sus fichas correspondientes.

Los materiales arqueológicos han sido lavados y clasificados provisionalmente mientras se desarrollaban los trabajos de campo. Todos ellos han sido recogidos por unidades de excavación, previamente seleccionados (cerámica amorfa, selección, sedimentos, metal, fauna, etc.), etiquetados e inventariados según el modelo de hoja de registro que presentamos.

## CERÁMICA

Hemos recogido, limpiado, siglado y estudiado un total de 165 fragmentos de cerámica entre amorfos y selección. La cronología de las piezas se encuadra principalmente entre los siglos XII al XX d. C. El resultado del estudio de estos restos nos indica que se corresponde con un entorno plenamente doméstico, aunque hemos hallado elementos de tipo industrial, principalmente algunos atifles y fragmentos de rollos de alfarero. La razón por la que hemos encontrado estos utensilios se explicaría, seguramente, por la proximidad de algún alfar.

- **Lozas:** Entendemos por loza la labor de barro cocido o bizcocho que posteriormente se esmalta mediante un vidriado blanco, a base de estaño, que impermeabiliza la pieza y oculta su naturaleza de barro, con posterioridad se decoran con óxidos colorantes vitrificables, así los de hierro, antimonio, cobalto, cobre y manganeso, que proporcionarán respectivamente las tonalidades ocres o anaranjadas, amarillas, azules, verdes y negras. Para realizar esta segunda cochura había que ir con más cuidado para evitar que los colores se descompusieran al contacto directo con el fuego.

La loza es el segundo grupo menos numeroso, ya que está constituido por piezas de factura más depurada y por lo tanto más cara. Está compuesto por elementos de uso más específico (platos, cuencos, fuentes, etc.), en definitiva, el servicio de mesa de lujo, de lo que nos da una idea el gran porcentaje de fuentes, platos, jarras y cuencos que forman el registro de piezas recuperado

Dentro de los fragmentos estudiados podemos destacar las piezas vidriadas con recubrimiento estannífero (en blanco), siendo los más, encuadrables en los siglos XVIII y prevaleciendo las formas abiertas sobre las cerradas, por ejemplo, cuencos y platos. (**Lám. XI**).

Las decoradas en azul cobalto o verde, de las que la mayoría son de producciones locales o provenientes de la vecina ciudad de Úbeda, ocuparían un lugar destacado correspondiendo a trozos de jarras, cuencos y algunas fuentes (foto 26). Son fáciles de distinguir por la baja calidad de las pastas utilizadas, poco depuradas, así como por la utilización de tonos azules degradados y bastante claros, en la mayoría de los casos de deficiente calidad ya que por exceso de temperatura en el proceso de cocción los pigmentos se han quemado y se ha pasado el color, mostrando una textura escamosa y decolorada. Estas producciones tienen su apogeo en los siglos XVII y XVIII, cambiando en el siglo siguiente a las decoraciones en tonos verdes y marrones, siendo las que aún hoy acaparan toda la producción de estos escasos talleres locales.

Hemos encontrado algunos fragmentos que proceden de talleres con producciones parecidas estilísticamente a La Cartuja o Pickman, también han aparecido algunos propios de esta fábrica Sevillana con su sello.

En este siglo también se crean otros talleres en distintas zonas de la geografía hispana que utilizan la estampación con temas decorativos bastante parecidos en todos ellos; estos talleres serían La Amistad en Murcia, Valdemorillo en Madrid y Sargadelos en el Norte, principalmente, aunque había más.

- **Cerámica almohade:** Es un tipo de cerámica característico de este pueblo de origen berebere, que utiliza la técnica del vidriado al igual que la decoración pintada directamente sobre el bizcocho, utilizando para esta última principalmente el color rojo y el negro. Los motivos decorativos son sobre todo geométricos y vegetales.

Cuatro colores componen la paleta tradicional del ceramista andalusí: marrón, verde, amarillo y azul. El marrón se obtenía de óxidos de hierro y manganeso, obteniéndose tonos hasta ocre o rojizo, el verde del óxido de cobre y el amarillo de la limonita. El azul se obtenía a partir del óxido de cobalto y es el único color que se utiliza en las series monocromas, combinando a veces con tonos o bien con elementos de amarillo o carmín.

Hemos encontrado algunos fragmentos de cerámica que podemos adscribir a este periodo, todas han aparecido en el sondeo 3, coincidiendo con las estructuras más antiguas de las aparecidas en la Intervención: una fosa (la UE22), donde encontramos un paquete superficial (la US2), que contenía los pocos fragmentos de cerámica de época almohade, decorada con pigmento color almagra, que han aparecido. La decoración es a base de motivos geométricos (círculos, puntos y rayas), separados por bandas verticales dispuestas en haces, toda esta decoración se dispone sobre una banda horizontal que circunvala la pieza a la altura de la mitad de la panza, separando la parte inferior, sin decorar, de la superior, profusamente decorada (foto 31).

- **Figuras, juguetes y silbatos:** La tradición de hacer figuritas de animales o de personas para jugar, aunque nos llega por tradición hispanomusulmana, es de toda el área mediterránea y se documenta en el periodo prehelénico y la antigua Grecia. Aún hoy se mantienen puntos de fabricación con formas tradicionales, así en Andújar (Jaén) se fabricaban y se siguen fabricando los jinetes y caballitos y en Guadix (Granada) los toritos. Los silbatos pudieron ser utilizados para diversos fines, estando constatados en romerías del siglo XVII, como la de la Virgen de la Cabeza, en Andújar (Jaén). En general son formas tradicionales fabricadas con materiales populares y baratos como el barro y realizados con motivo de festejar una fecha religiosa, histórica o local. Las formas no son exclusivas de un lugar, aparecen en diferentes puntos, por lo que sería posible que los moldes se vendiesen a distintos alfareros y procediesen de un único punto geográfico, extendiéndose gracias al comercio o a las ferias.

Nosotros hemos encontrado un fragmento de figura zoomorfa, perteneciente a un cuadrúpedo: un caballo ya que presenta el cuerpo largo y el arranque de dos de las cuatro patas, no se aprecia el arranque del pito o silbato ni el del cuello.

Es habitual encontrar de vez en cuando algún recipiente de pequeño tamaño, canicas y sobre todo fichas. Estas últimas se obtienen recortando y dando forma redondeada a un trozo de cerámica procedente de un recipiente desechado o roto, estas fichas o chanflas se han venido utilizando desde la antigüedad y era un objeto versátil que se podía utilizar para varios juegos de tablero. Se utilizan fragmentos de todo tipo como loza, cerámica vidriada y sin vidriar, etc..

- **Utensilios de alfarero:** Con este nombre denominamos los útiles que desde siempre han utilizado los artesanos del barro, en concreto los fabricados en arcilla. Estas piezas según su forma reciben distintos nombres: atifles, son aquellas piezas que constan de tres apéndices unidos por un extremo, tienen forma de estrella y en la parte inferior tienen unas patitas que impiden que la superficie en contacto con las piezas a cocer sea demasiado grande; rollos de alfarero, son unos rollos redondos de distinto grosor y longitud que se empleaban para lo mismo que los atifles pero si bien los primeros se utilizaban para separar piezas de pequeño tamaño y elaborada factura (cuencos, platos, escudillas...), los segundos se utilizan para grandes piezas, más toscas y menos depuradas (lebrillos, grandes fuentes...)(**Lám. XV**).

- **Cerámica Popular o alfarería de basto:** Con esta denominación nos referimos a la cerámica de uso común, aquella que está vidriada y la que no lo está, cumpliendo todas las necesidades de la vida entorno a la comida. La primera se conoce como alfarería del fuego y comprende los recipientes que presentan un tratamiento de vidriado que elimina la porosidad, permitiendo que puedan ir al fuego para cocinar, como ejemplo tenemos los muy sufridos pucheros y cazuelas. La segunda la denominamos alfarería del agua y no presenta ningún tipo de vidriado, la arcilla sólo se ha cocido una vez y la transpiración es el efecto deseado, así los cántaros, jarras o botijas y tinajas y algún cuenco para beber de las mismas.

Otro tipo de recipientes típicos de este tipo (sin vidriar), serían las jarras, jarritas y botellas.

Existe un tercer tipo híbrido que comprende los recipientes vidriados que no están destinados al fuego sino a servir como contenedores de líquidos y productos que necesitan ser aislados de la humedad, los lebrillos, los bacines y las orzas son, respectivamente, ejemplos de unos y otros.

El vidriado transparente marrón se conseguía con sulfuro de plomo, extraído principalmente de las minas de Linares (Jaén), los alfareros lo llamaban alcohol de hoja (foto 28). Este producto se empleó desde la antigüedad hasta la segunda mitad del siglo XX.

## *VIDRIO*

El vidrio encontrado es otro de los elementos, en este caso, poco significativos aparecidos durante el proceso de excavación, han aparecido pocos fragmentos. Son fragmentos de recipientes abiertos: vasos y copas y cerrados: botellas, jarras, botes y redomas.

## *METAL*

- **Hierro:** Los restos de hierro, aparecidos en casi todos los estratos, pertenecen principalmente a núcleos de hierro, con la forma del cospel que los fundió (**Lám. XII**),

han aparecido unos 23,50 Kg.

Además, han aparecido otros objetos, todos ellos elaborados mediante el método conocido como forja, que consiste en el trabajo, en la fragua, del metal a altas temperaturas, trabajándolo con un martillo sobre un yunque. Así podemos destacar la aparición de unas tijeras.

- **Cobre-bronce:** También han aparecido unas pequeñas pinzas de cobre o bronce (foto 33).

## *PIEDRA*

- **Líticos:** En piedra hemos localizado un fragmento de una voluta, que según inferimos pudo pertenecer a un friso o quizás al adorno de una pilastra de un edificio ya desaparecido (**Lám. XVI**).

## *HUESO (FAUNA)*

El material óseo aparecido es abundante. Entre los restos aparecidos hemos podido identificar los pertenecientes a algunas especies de consumo habitual entre la población, desde siempre. Los restos encontrados se corresponden, sobre todo, con ovicápridos y algún bovino (**Lám. XIV**).

Hay que destacar la aparición de algún utensilio fabricado a partir de este material, de esta manera han aparecido dos cachas de hueso trabajado y decorado, posiblemente de una navaja de afeitar (**Lám. XIII**).

7. Secuencia cronológica

### **1.- PERIODO INDETERMINADO.**

En un momento indeterminado se utiliza esta zona, lo que está atestiguado por la presencia de fosas (UE19, UE20, UE21 y UE22) en dos de los sondeos. La existencia de este tipo de

estructuras es común en varios yacimientos, si bien nos es imposible determinar su cronología ya que todas contienen materiales de diversa índole y muy mezclados.

## **2.- PERIODO MODERNO.**

De este momento data la principal construcción de la antigua vivienda (S.XVI), nos referimos a un muro (UE30) localizado en el sondeo 1 y que consta de dos tramos de un muro de cierre a una calle desaparecida.

## **V.3.- PERIODO CONTEMPORÁNEO**

Los elementos aparecidos, contando con la fecha posquam, de abandono y demolición del edificio, deberían de pertenecer al S. XIX y en adelante. Este periodo está dividido en cuatro fases:

-1ª. Medios del XIX. Es ahora cuando se edifica la 1ª vivienda, es de pequeñas proporciones ya que contaba con dos crujías y un patio. De lo que es la vivienda, encontramos una canalización o atarjea en codo (UE25 y UE26), un muro de cierre (UE4), un muro de compartimentación (UE24) y un pavimento de pequeñas piedras (UE29).

En cuanto al patio, en el mismo se instala una fragua (UE18), este tipo de instalaciones, no puede encontrarse dentro de una habitación cerrada ya que los gases de la combustión del carbón y los precedentes de la fundición de los metales, ahogarían al herrero, por lo que observamos que, en muro medianero, el de la portada, se practica un hueco o mechina para una viga, y una roza que sujetaría el tejado del cobertizo que cubriría la fragua (**Fig. 3, 4 y 5**).

-2ª. 2ª mitad del S. XIX principios del S. XX. La fragua se anula, la vivienda se demuele y con los escombros se rellena el patio, cubriendo la fragua y desmontando el cobertizo. Con este relleno se nivela el patio, que se encontraba aun nivel más bajo. También se amplía el patio, se adquiere otra parcela, aneja a la primera y se unen, de esta manera se recrece la vivienda aumentándola con una crujía más (la del antiguo patio con la fragua). Pavimentación de las tres primeras crujías con un pavimento de baldosas o losas de barro cocido (UE1), también se sube la altura de la primera casa, si bien ahora se utilizan pilares (UE23) con sus zapatas (UE28) (**Fig. 3, 4 y 5**)

-3ª. Segundo cuarto del S. XX. Se redistribuye la vivienda, se abre una nueva entrada en la fachada de grandes dimensiones, es una puerta de entrada para carros, por lo que se compartimenta la primera crujía con un tabique de ladrillo (UE8). La parte derecha, la de la entrada, es reconvertida en cancela de entrada.

También se hacen reparaciones en el pavimento del patio que se encuentra en mal estado (UE 7) (**Fig. 3, 4 y 5**).

-4ª. 2ª mitad del S. XX. Repavimentación del patio con un pavimento de pequeñas piedras (UE12) sobre la instalación de nuevas canalizaciones de desagüe de fibrocemento (UE9 y 10) y pavimentación de la vivienda, por su parte E, con baldosas de terrazo (UE6) (**Fig. 3, 4 y 5**).

A continuación, pasamos a comentar más detalladamente cada una de estas fases:

### **3.A. PRIMERA FASE.**

En un momento indeterminado esta parte de la villa estuvo ocupada y las fosas aparecidas así lo demuestran, estas estructuras, con una función indeterminada, están excavadas en la roca y las encontramos colmatada con materiales más modernos.

### **3.B SEGUNDA FASE.**

Hasta el primer cuarto del S. XIX, el convento está en uso, y junto a él coexisten callejuelas y plazoletas o ensanchamientos. Los restos descubiertos en el extremo NE del solar, así lo conforman.

### **3.C TERCERA FASE.**

Es a mediados del S. XIX (entre 1835 y 1840), cuando el convento se abandona y se demuele casi en su integridad, de la demolición sólo se salva la portada (una parte) y la pared que formaba la fachada del mismo. La zona se reajusta, urbanísticamente hablando, las callejuelas y callejones existentes, se urbanizan y se crean calles más amplias y plazas, en las zonas que antes contaban con una disposición y trazado anárquico. Las nuevas viviendas, si bien no serán más amplias, si se ajustarán a la nueva disposición de las calles y plazas recién creadas. La casa demolida, objeto de nuestra intervención, es en principio, de pequeñas proporciones y cuenta con una fragua en el patio. Años después, la fragua se abandona y se produce la demolición de la vivienda, colmatando con los escombros la edificación anterior. El pavimento del patio se encuentra en un estado lamentable, bacheado y con pérdidas de piedras, por lo que se vuelve a pavimentar con un pavimento de pequeñas piedras sobre el pavimento anterior.

Posteriormente se amplía la superficie edificada de la casa y se abre, a posteriori, una cochera para carros o vehículos.

En la segunda mitad del siglo XX es cuando se acometen las últimas obras que sufrirá la vivienda. Por un lado se pavimenta parte de la vivienda con baldosa de terrazo y por otro, se instalan nuevas canalizaciones de desagüe de fibrocemento, estas van desde el patio al callejón existente en el NO del patio.

## 8. Conclusiones

Durante el transcurso de nuestra intervención, realizada con metodología arqueológica, hemos podido documentar restos de arquitectura doméstica e industrial, pertenecientes principalmente a los siglos XIX y XX.

Nos hallamos ante un parcelario urbano que se incluye en el trazado originario cristiano y que forma parte del casco histórico, cuya estructura viaria preexistente es en esencia la misma que se crea en ese momento con calles estrechas y de trazado longitudinal que se entrecruzan en ángulos rectos. Con la conquista cristiana la trama urbana en un principio se mantiene intacta, organizándose la ciudad en torno a parroquias, elementos de distribución de carácter religioso, administrativo y jurisdiccional, existiendo once de ellas, de las cuales seis se situaban intramuros y cinco fuera del recinto amurallado. En el siglo XVI no hay una gran ampliación del casco urbano, lo que se realiza es un mejor aprovechamiento del terreno para edificar en terrenos destinados hasta ahora a huertos y corrales, llenándose la ciudad de palacios y casas solariegas y reestructurando espacios públicos o apareciendo otros nuevos. Tras la época de esplendor experimentada por Baeza en los siglos precedentes, en el transcurso del siglo XVII, y dentro de la corriente experimentada por todo el país, habrá una decadencia notable motivada por la conjunción de una serie de factores desfavorables y la ciudad sufrirá una grave crisis en los aspectos industrial, mercantil, social y demográfico: expulsión de los moriscos en 1610, sequías, hambres, emancipación de algunas aldeas del término, así como excesivas cargas tributarias. La arquitectura civil no es brillante en comparación con el siglo anterior.

Los siglos XVIII y XIX verán el declinar de Baeza, aunque en el aspecto demográfico haya un ligero repunte. Los terrenos que ocupa el solar serán reurbanizados a mediados de S. XIX y amortizados por remodelaciones posteriores, la principal será la fragua existente en el patio, que se colmata con los escombros procedentes de las demoliciones anteriores.

Durante la primera mitad del siglo XX se abrirá un nuevo vano en la fachada y se remodelará la compartimentación de la vivienda culminando en segunda mitad del mismo siglo que es cuando se hará una modernización de las instalaciones sanitarias y se repavimentará.

## 9. Bibliografía

ACTAS DEL I CONGRESO INTERNACIONAL DE EMBLEMÁTICA GENERAL, Institución Fernando El Católico, Zaragoza 1999.

ACTAS DEL I SEMINARIO SOBRE HERÁLDICA Y GENEALOGÍA, Institución Fernando El Católico, Zaragoza 1988.

AGUIRRE SÁBADA, Francisco Javier (1983) El distrito de Baeza en la época musulmana (S VIII-XIII), en “Historia de Baeza” coordinador José Rodríguez Molina. Ayuntamiento de Baeza y Universidad de Granada.

ALDAZAVAL Y MURGUÍA, Pedro José de, Compendio Heráldico y Arte de Escudos de Armas, según el Método más arreglado del Blasón, Salamanca 1775, reeditado en facsímil por Editorial París-Valencia, Valencia 1992.

ANÓNIMO: El Arte del Blasón para el uso de los Caballeros del Seminario de Nobles de la Compañía de Jesús de Valencia, Valencia, 1764; ed. facs., Valencia, París-Valencia, 1992.

ANTÓN REGLERO, Florentino: La Mar en la Heráldica, Revista Iberoamericana de Heráldica, 11, Colegio Heráldico de España y de las Indias, Madrid 1998.

ARCO Y GARCÍA, Fernando del, Introducción a la Heráldica, Madrid, Editorial Prensa y Ediciones Iberoamericanas, 1996.

ARGENTE DEL CASTILLO, Carmen y Rodríguez Molina, José (1987) La ciudad de Baeza a través de sus ordenanzas en La Ciudad Hispánica siglos XIII al XVI. Edit. Universidad Complutense. Madrid.

ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: Nobleza de Andalucía, 1588. Reed. de Riquelme y Vargas Edit, Jaén, 1991.

ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: Elogios de los Conquistadores de Sevilla, Col. Clásicos Sevillanos, Ayto. Sevilla.

ARMENGOL Y PEREIRA, Alejandro: Heráldica, Barcelona, Editorial Labor, 1947.

BARRANCO DELGADO, Juan Gabriel: Escudos Heráldicos de Úbeda, Úbeda, Gráficas Minerva, 2001.

DE CÓZAR MARTÍNEZ, Fernando (1884) Noticias y documentos para la historia de Baeza.

CRUZ CABRERA, José Policarpo (1996) Técnicas hidráulicas tradicionales en la ingeniería renacentista:” las minas” de Baeza. II Coloquio Historia y Medio Físico. Agricultura y regadío en al-Andalus. Almería. Universidad de Granada.

CRUZ CABRERA, José Policarpo (1999) Patrimonio arquitectónico y urbano en Baeza (S. XVI-XVIII). Aristocracia urbana y conmemoración pública. Universidad de Granada.

GARCÍA TORRALBA, María Cruz (2002) La puerta de Bedmar y la muralla de Baeza: Simbolismo y evolución histórica. SUMUNTAN nº 17.

GILA MEDINA, Lázaro (1977) Arquitectura religiosa de la Baja Edad Media en Baeza y Úbeda. Universidad de Granada.

HIGUERAS QUESADA, M<sup>a</sup> Dolores (1996) Evolución Urbanística y Demográfica de Baeza 1550-1750. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, página 742.

HIGUERAS QUESADA, María Dolores (2003) Aproximación al estudio de la muralla de Baeza. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses. Diputación Provincial de Jaén.

JIMÉNEZ CISNEROS, Diego (1920) Algunas ruinas memorables pero olvidadas en Baeza.

MENA, José María de: Memorial Histórico de Apellidos y Escudos Sevillanos y Cordobeses., Sevilla, Edit.Gandolfo, 1965.

MOLINA HIPÓLITO, José (1982) Baeza histórica y monumental. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

MORENO OLMEDO, M<sup>a</sup> Angustias: Heráldica y Genealogía Granadinas, Granada, Universidad de Granada, 1976.

NICAS MORENO, Andrés: Heráldica y Genealogía en el Reino de Jaén, Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 1997.

ORZÁEZ FERNÁNDEZ, Diego (2000) Las calles de Baeza.

PAREJA DELGADO, María Josefa (1988) Baeza y Úbeda en la Edad Media. Editorial Don Quijote, Granada.

PERAGÓN LÓPEZ, Clara E. y Ureña Uceda, Alfredo Notas para el estudio del arte y la literatura en la España Ilustrada. Baeza en los libros de viajes.

PIFERRER, Francisco: Tratado de Heráldica y Blasón, Madrid, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, 1992.

PORRAS ARBOLEDAS, Pedro A. El legado de la Edad Media: El régimen señorial en el Reino de Jaén (siglos XV-XVIII) Universidad Autónoma de Madrid.

RAYA RETAMERO, Salvador: Blasones, Linajes y Sociedad en la formación de una ciudad andaluza tras la Conquista: Alhama de Granada, Benalmádena (Málaga), Editorial Calimax, 2001.

RODRÍGUEZ MOLINA, José y Argente del Castillo Ocaña, Carmen (1983) Baeza en la Baja Edad Media, en “Historia de Baeza”. Coordinador José Rodríguez Molina. Ayuntamiento de Baeza y Universidad de Granada.

RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, Rafael (2000) Aproximación a la historia eclesiástica de la ciudad de Baeza Jaén. Del esplendor renacentista y barroco a la crisis liberal del S. XIX. Diputación Provincial de Jaén.

RODRÍGUEZ-MOÑINO SORIANO, Rafael y Cruz Cabrera, J. P. (1999) Breve historia de Baeza. Ed. Sarriá.

RUIZ GUERRERO, Antonio: Úbeda y su Heráldica, Úbeda (Jaén), Editora el Olivo, 2001.

TAJUELO SÁNCHEZ, Luís E. La muralla de Baeza. Arquitectura militar.

VVAA. Martínez Tellería, P. (et allí) (1991) Baeza. Plan especial de protección, reforma interior y mejora urbana. Catálogo del Centro Histórico. Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Dirección General de Urbanismo. Excmo. Ayuntamiento de Baeza.

VAQUERIZO ROMERO, Félix: Manual de Heráldica Española, Madrid, Ed. Trigo, 2000.

VELILLA CÓRDOBA, Salvador. (2001) Murcia. Lagares excavados en roca, en tierras de la Rioja Alavesa y de la Sonsierra Riojana. Revista Murciana de Antropología, nº 7, pags. 173-180.

DE XIMENA JURADO, Martín. Catálogo de los Obispos de las Iglesias Catedrales de Jaén y anales eclesiásticos de este Obispado. ARCHIVUM.

## 10. Anexo I. Documentación gráfica. Índice de figuras e índice fotográfico

### **Índice de figuras**

Fig. 1: Localización y situación del solar.

Fig. 2: plano 10. Sondeos 1, 2 y 3. Perfiles. Escala gráfica.

Fig. 3: plano 1, 2 y 3. Sondeo 1. Escala gráfica.

Fig. 4: plano 4, 5 y 6. Sondeo 2. Escala gráfica.

Fig. 5: plano 7, 8 y 9. Sondeo 3. Escala gráfica.

### **Índice fotográfico**

Lám. I: sondeo 1 vista con anterioridad a los trabajos de excavación desde el N.

Lám. II: sondeo 1 planta 2. Otra vista de la US4 y de las UE30, 31, 32, 33, 34 y 35.

Lám. III: sondeo 1 planta 3. Otra vista de la US5 y de las UE30, 31, 32, 33, 34 Y 35.

Lám. IV: sondeo 2 vista con anterioridad a los trabajos de excavación, visto desde el N.

Lám. V: sondeo 2 planta 2. Vista de la US4 y de las UE17 Y 18.

Lám. VI: sondeo 2 planta 3. Vista de las UE19 Y UE20.

Lám. VII: sondeo 3 vista con anterioridad a los trabajos de excavación, visto desde el N.

Lám. VIII: sondeo 3 planta 1. Detalle de las UE23, 25, 26, 27 Y 29.

Lám. IX: sondeos 1, 2 y 3. Planta final. Vistos desde el N

Lám. X: hierro semifundido. Material de fragua.

Lám. XI: loza estanífera del s. XIX. Fragmentos de platos.

Lám. XII: fragmentos de cerámica decorada a la barbotina.

Lám. XIII: cachas de hueso de una navaja.

Lám. XIV: voluta de friso o pilastra.

Lám. XV: imágenes de la demolición. Portada convento.

Lám. XVI: blasón aparecido tras la demolición.

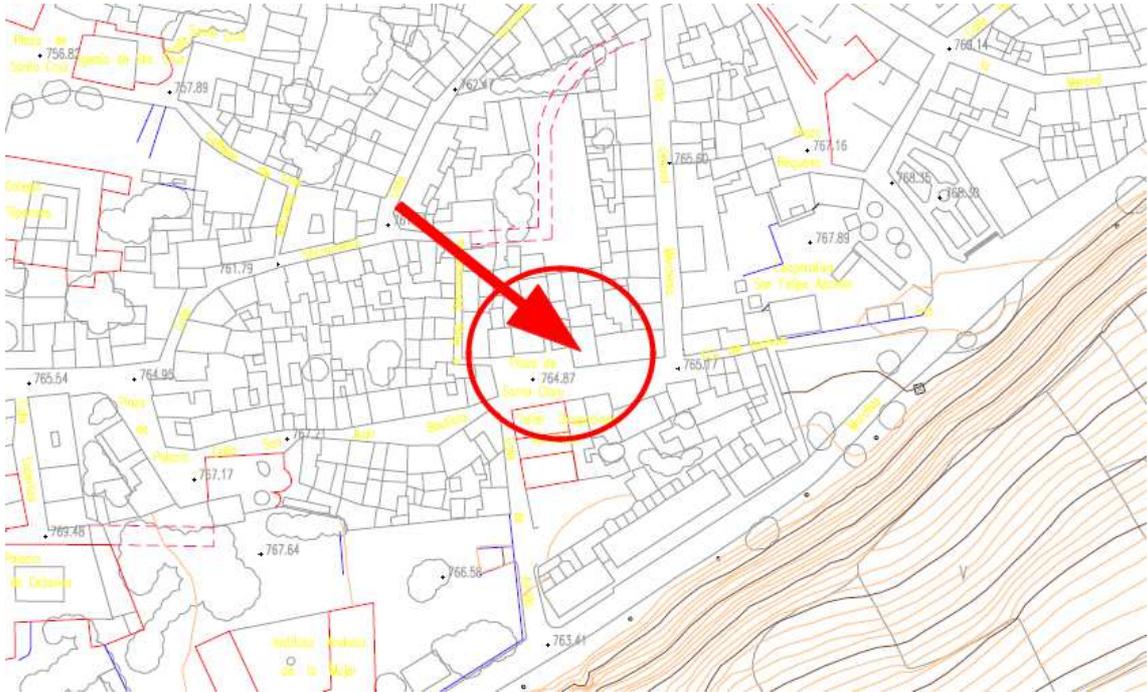


Fig. 1

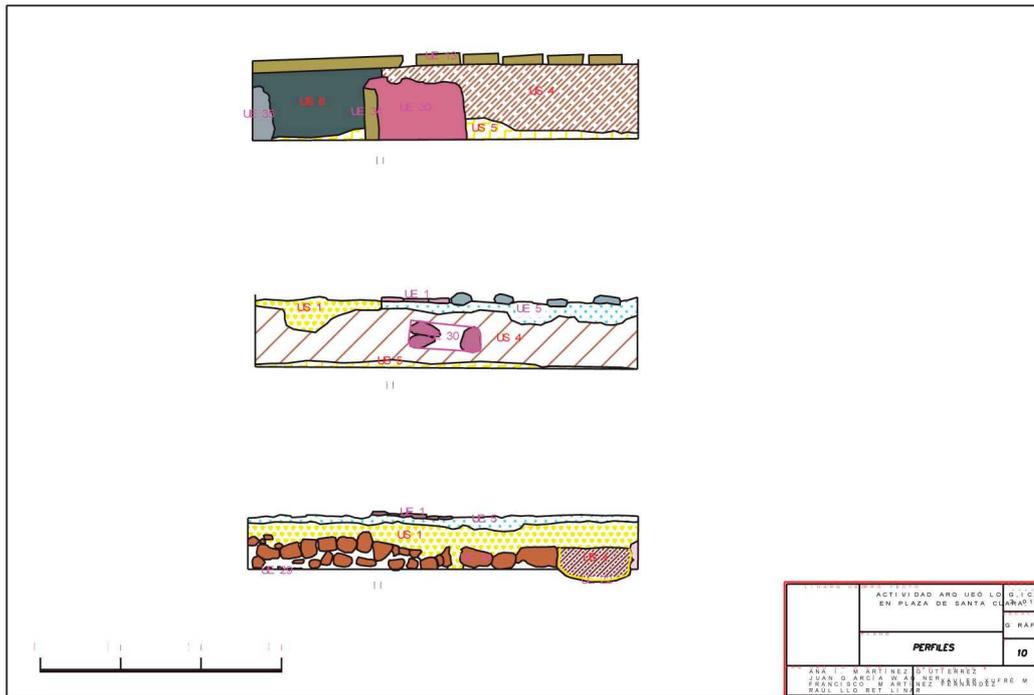
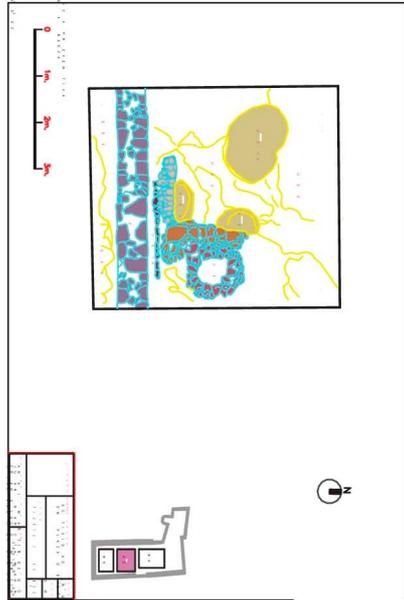
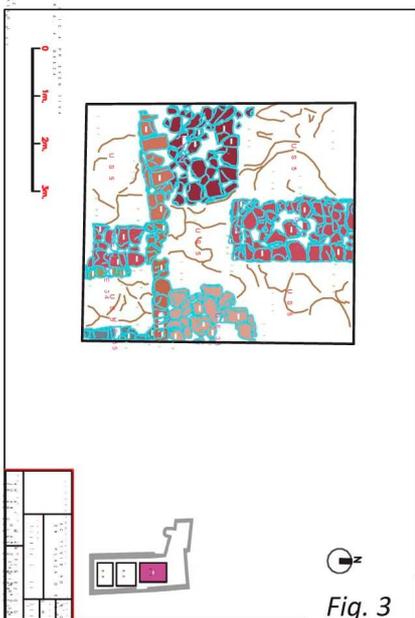
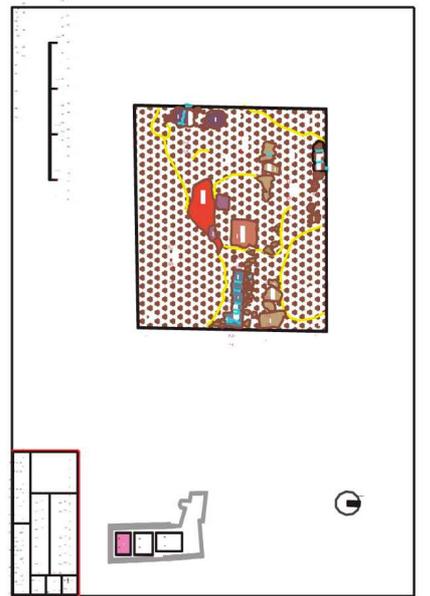
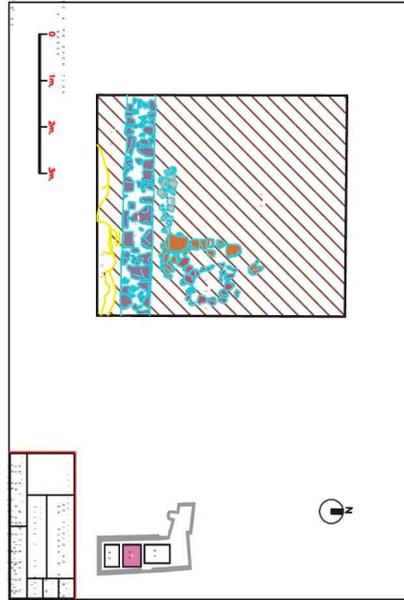
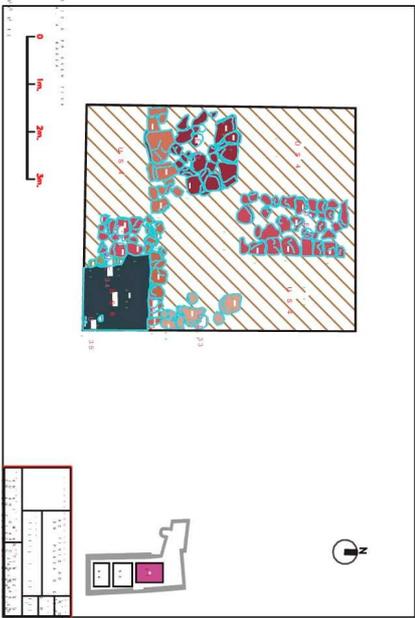
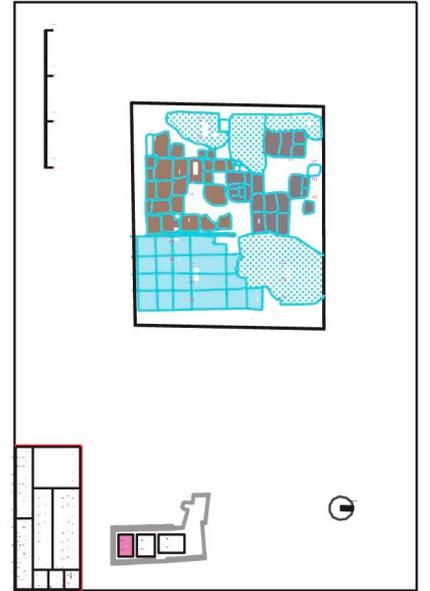
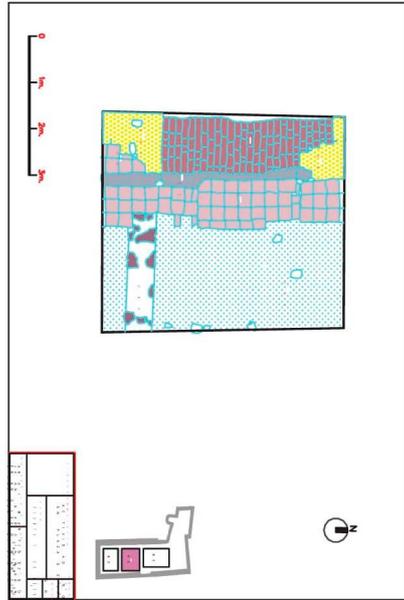
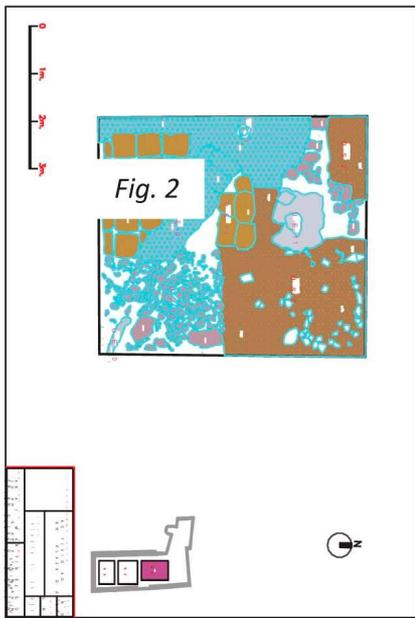


Fig. 2





Lám. I



Lám. II



Lám. III



Lám. IV



Lám. V



Lám. VI



Lám. VII



Lám. VIII



Lám. IX



Lám. X



Lám. XI



Lám. XII



Lám. XIII



Lám. XIV



Lám. XV



Lám. XVI



Lám. XVII



Lám. XVIII